

DEFENDER *la democracia*

*una invitación a construir acuerdos
sobre el presente y el futuro del país*



Una invitación al diálogo

La Argentina atraviesa un momento que nos exige mirar más allá de la coyuntura. Hay malestar, incertidumbre y una profunda pérdida de confianza en las instituciones y en la política. También hay una sociedad que sigue buscando respuestas para vivir mejor, trabajar, producir, educarse, cuidar a sus familias y construir un futuro con oportunidades.

Desde el Partido Socialista creemos que escuchar ese malestar es una responsabilidad democrática. Pero también creemos que ninguna frustración puede justificar la crueldad, la violencia política, la destrucción de lo público, la desigualdad como destino o el debilitamiento de las instituciones que sostienen nuestra convivencia.

Defender la democracia no significa defender todo lo que existe ni negar los errores cometidos. Significa asumir que los problemas de la Argentina deben resolverse con más democracia, más diálogo, más transparencia y más capacidad de construir acuerdos.

Por eso elaboramos este documento. No pretende ser una respuesta cerrada ni un programa definitivo. Es, antes que nada, una invitación a conversar.

Queremos compartir nuestra mirada sobre el presente y algunas ideas para el futuro, y hacerlo con dirigentes políticos, trabajadores, empresarios, productores, representantes de las universidades y la cultura, organizaciones sociales, iglesias, cooperativas, juventudes, gobiernos locales y con todas aquellas personas e instituciones que creen que todavía es posible construir un horizonte común.

Tenemos diferencias. Muchas y profundas. Pero también podemos encontrar acuerdos fundamentales: en la defensa del Estado de Derecho, en la honestidad pública, en el trabajo y la producción, en la educación y el conocimiento, en el federalismo, en los derechos humanos y en una inserción internacional que defienda los intereses de la Argentina.

El desafío no es solamente atravesar este momento. Es comenzar a construir desde ahora el país que queremos después de esta etapa.

Desde nuestra identidad socialista, queremos ser parte de ese diálogo y de esa construcción colectiva.

Porque la democracia no se defiende solamente cuando está en peligro. Se defiende todos los días, construyendo las condiciones para que vuelva a ser capaz de ofrecer futuro.



Mónica Fein
Presidenta
Partido Socialista



Alfredo Lazzeretti
Secretario General
Partido Socialista

Defender la Democracia para el porvenir de la Argentina

La Argentina atraviesa una situación extremadamente compleja. Una profunda crisis social producto de un modelo económico que concentra riquezas e ingresos, un vaciamiento de las instituciones del Estado, una polarización política persistente, escándalos de corrupción que profundizan el desencanto con la vida pública y una degradación de la convivencia democrática que debilita los lazos colectivos. Lo que está en juego no es solo cómo atravesar una coyuntura difícil, sino qué modelo de país queremos aportar, después de años de frustración, inflación, desigualdad y pérdida de confianza en la política.

El gobierno de Javier Milei llegó al poder expresando un malestar real: cansancio frente a una economía que no ordenaba la vida cotidiana, frente a un Estado que muchas veces no llegaba a tiempo, frente a privilegios injustificables y escándalos de corrupción, frente a dirigencias encerradas en sus propias disputas. Pero una cosa es escuchar las razones del enojo y otra aceptar que la salida sea la crueldad, el sálvese quien pueda, la destrucción de los bienes públicos o el debilitamiento de las instituciones democráticas.

La extrema derecha convierte la frustración en resentimiento. Presenta la política como problema, los derechos como privilegios, la solidaridad como gasto, el Estado como enemigo y toda diferencia como amenaza. Su fuerza no reside solo en un programa económico, sino en una cultura política que rompe puentes, degrada el lenguaje público y organiza la vida colectiva alrededor de la sospecha, el insulto y la exclusión.

Frente a ese proceso, el Partido Socialista de Argentina, considera necesario construir una alternativa Democrática capaz de frenar el deterioro institucional, económico y social de la Argentina. Debe ser una construcción amplia y plural con trabajadores, sectores empresarios comprometidos con

el país, pymes, cooperativas, movimientos sociales, iglesias, universidades, organizaciones de mujeres, juventudes, instituciones comunitarias, gobiernos locales y fuerzas políticas democráticas. No se trata solo de oponerse a un gobierno. Se trata de construir, desde ahora, una alternativa de futuro.

1. Democracia y convivencia pública

La democracia no es solo un procedimiento para elegir autoridades. Es una forma de convivencia, una ética pública y un compromiso con la dignidad de todas las personas. Implica respetar el Estado de Derecho y sus instituciones expresadas en la Constitución, el federalismo, la libertad de prensa, la independencia judicial, los derechos humanos y la participación ciudadana.

Estamos frente a una derecha autoritaria que descrea de la Democracia y la participación popular. Es una palabra, que, junto con la Igualdad, ha desaparecido de los discursos oficiales. Donde gobiernan estas expresiones políticas, hay fuertes retrocesos en materia de DDHH, respeto de las minorías y rechazo a toda política de inclusión y respeto de la diversidad. Crece la Xenofobia, el racismo y la negación del Cambio Climático. Es mucho lo que está en juego en las próximas elecciones. NO será una elección más, urge propiciar un encuentro de todas las fuerzas democráticas.

Porque defender la democracia hoy, significa rechazar la violencia política, la degradación del debate público y el desprecio por las instituciones. Gobernar en democracia no es imponer desde arriba. Es escuchar, deliberar, acordar, rendir cuentas y construir legitimidad social.

2. Transparencia y honestidad

Una democracia sólida necesita una frontera clara entre la gestión pública y los negocios privados. No puede haber más zonas grises entre decisiones del Estado, beneficios particulares, conflictos de interés, contrataciones opacas o financiamientos de campañas políticas poco transparentes.

La honestidad, la austeridad en el manejo de los recursos públicos no pueden ser una consigna vacía. Debe ser una regla permanente para todos los gobiernos, todos los partidos y todos los niveles del Estado. La Argentina necesita una nueva Ley de Financiamiento del sistema político electoral, organismos de control fuertes, información pública accesible, compras transparentes y reglas estrictas sobre incompatibilidades.

3. Desarrollo con inclusión, trabajo decente y sostenibilidad

La Argentina necesita crecer. Pero crecer no alcanza si el crecimiento no incluye, si no genera empleo de calidad, si concentra la riqueza, si destruye el ambiente o si profundiza las desigualdades territoriales.

El país necesita un modelo de desarrollo productivo, federal, social y ecológicamente sustentable, capaz de generar una distribución más justa de la riqueza y de los ingresos. Esto supone combinar estabilidad macroeconómica con salarios dignos, responsabilidad fiscal con responsabilidad social, inversión privada con orientación pública del desarrollo, exportaciones con fortalecimiento del mercado interno, transición energética con empleo y producción con redistribución.

En ese marco, el trabajo continúa siendo uno de los principales organizadores de la vida social, aunque el mundo laboral se haya

transformado profundamente. Al empleo formal se suman hoy el trabajo independiente, la economía popular, las plataformas digitales, el cooperativismo y nuevas formas de organización productiva, pero también distintas expresiones de informalidad y precarización. La respuesta a estas transformaciones no puede ser la eliminación de derechos en nombre de la modernización.

Necesitamos una agenda de trabajo decente que acompañe el desarrollo productivo y combine creación de empleo, capacitación permanente, negociación colectiva, formalización laboral, protección social, innovación tecnológica y reconocimiento de las nuevas realidades del trabajo. Modernizar la economía no puede significar precarizar. La mejora de la productividad debe apoyarse en la inversión, la educación, la ciencia y la tecnología, el diálogo social y mejores condiciones laborales.

La Argentina cuenta con recursos naturales, conocimiento científico, universidades, trabajadores calificados, pymes, cooperativas, economías regionales, campo e industria. El desafío es articular esas capacidades en una estrategia nacional de producción, trabajo y valor agregado, que permita aprovechar las transformaciones tecnológicas sin resignar derechos y construir un desarrollo que genere oportunidades en todo el territorio nacional.

4. Cuidados y protección social: *Infancias, adultos mayores y personas con discapacidad.*

Una sociedad se mide por el modo en que garantiza derechos, cuidados y apoyos a todas las personas, especialmente a quienes enfrentan mayores desigualdades. En la Argentina actual, las infancias, las personas mayores y las personas con discapacidad se encuentran entre los sectores más

castigados por la crisis social y las políticas de ajuste. allí debe concentrarse una prioridad central del Estado.

Las niñas, niños y adolescentes necesitan alimentación, salud, educación, protección frente a las violencias y oportunidades reales. Y los apoyos adecuados que acompañen su desarrollo y autonomía. Ningún país puede construir futuro si naturalizan las desigualdades. La escuela pública, primaria y secundaria, junto con los clubes deportivos y sociales, deben recuperar su centralidad en los barrios y garantizar espacios accesibles para todas las infancias y juventudes.

Las personas mayores necesitan vivir con dignidad; acceder a jubilaciones justas, medicamentos, atención sanitaria, políticas de cuidado y apoyos para la vida cotidiana, y reconocimiento social.

Las infancias, las personas mayores y las personas con discapacidad jamás pueden ser tratadas como una carga fiscal: son ciudadanas y ciudadanos con derechos.

5. Federalismo, igualdad y derechos

La Argentina no puede pensarse solo desde el centro político, económico y financiero. Las provincias, los municipios y las comunas son espacios decisivos para reconstruir la vida democrática. El federalismo debe traducirse en recursos, infraestructura, conectividad, salud, educación, apoyo a economías regionales y respeto por las autonomías locales.

La Argentina democrática se construyó ampliando derechos: laborales, educativos, sociales, civiles, ambientales, de género, de las personas con discapacidad y de las diversidades. Frente a quienes presentan cada

conquista como un exceso, afirmamos que los derechos no debilitan a la sociedad: la hacen más libre, justa y democrática.

6. Soberanía e inserción internacional

Asistimos a una reconfiguración del orden mundial caracterizado por el abandono del multilateralismo y el desconocimiento de sus instituciones, el no respeto al derecho internacional. Se busca generar áreas de influencias de potencias hegemónicas, al tiempo que crecen las disputas por el control de las nuevas tecnologías y los minerales necesarios para producirlas.

En ese escenario, el país necesita una política exterior soberana, equilibrada y pragmática, que jerarquice el Mercosur y la puesta en marcha del acuerdo con la Unión europea, al tiempo que sea capaz de profundizar relaciones con Estados Unidos, China, Europa y el resto de América Latina.

Rechazamos toda forma de injerencismo, venga de donde venga. Ninguna potencia debe condicionar nuestras decisiones democráticas, económicas o estratégicas. La inserción internacional debe orientarse por el interés nacional, la integración regional, la paz, los derechos humanos, la defensa del ambiente y la ampliación de nuestros márgenes de autonomía.

7. Construir una alternativa: *Un frente democrático para empezar ahora*

La construcción de una alternativa debe empezar ahora, en cada conversación social, en cada reunión sectorial, en cada territorio, en cada espacio donde exista voluntad de frenar la degradación y reconstruir un horizonte común.

La Argentina necesita un encuentro democrático amplio, progresista, federal y plural. Un espacio que aspire no solo a derrotar a un gobierno, sino a conformar una nueva mayoría social y política alrededor de un programa de democracia con honestidad, estabilidad con justicia, producción con trabajo, derechos con responsabilidad, soberanía con integración y libertad con igualdad.

El Partido Socialista quiere ser parte activa de esa construcción. Desde su vocación democrática, su compromiso con la igualdad y su voluntad de diálogo, convoca a abrir una nueva etapa política y social. La Argentina puede salir adelante, pero no lo hará con insultos, crueldad, negocios opacos, subordinación externa ni destrucción de lo común. Lo hará con democracia, trabajo, conocimiento, solidaridad, producción, derechos, diálogo y acuerdos. Ese es nuestro compromiso: trabajar, junto a la sociedad, en una Argentina Independiente y Solidaria.

Partido Socialista de Argentina

Agosto de 2026